

En contraste con el minucioso análisis de cuestiones demasiado particulares, hoy tan frecuente, merece especial atención la capacidad de síntesis que supone la labor de Jacques Follon. El engarce coherente de los textos resulta, a menudo, tan ilustrativo que necesariamente nos hace imaginar largas horas de reflexión y maduración sobre textos a veces muy fragmentarios como los de Heráclito o muy oscuros como los de Pitágoras. Por ello creo que esta obra, además de lograr su intento de mostrar su carácter religioso, es una magnífica introducción a las primeras escuelas filosóficas lo cual, sin duda, servirá a muchos para conocer sus dispares doctrinas, junto al espíritu común que las animaba.

José MIGUEL GAMBRA

D'ORS, Eugenio, *El secreto de la Filosofía*. Doce lecciones, tres diálogos y, en apéndice, "La filosofía en quinientas palabras". Con 28 ilustraciones. Estudio introductorio de José FERRATER MORA. Madrid. Ed. Tecnos 1997. 450 pp.

En su nota de presentación, Manuel Garrido afirma que "*El secreto de la Filosofía* (1947) es la obra de pensamiento más ambiciosa de Eugenio d'Ors y una de las más importantes de la filosofía española del siglo XX" (7). Asimismo José Ferrater Mora presenta al autor como "Crítico de arte, glosador, esteta y qué sé yo cuántas cosas más: todo eso es cierto. Pero él aspiró a ser, en el fonfo, y hasta en la superficie, un filósofo"(12). Podemos acertar presentando la obra y su autor como un libro de los más importantes de la Filosofía Española del siglo XX y a Eugenio d'Ors, asimismo, como uno de los grandes filósofos españoles de esta llamada Edad de Plata.

Ferrater Mora, a propósito del filósofo, declara sus dudas entre las pretensiones y las realizaciones de d'Ors como filósofo, pero puede contestarse también que sí porque "dedica algunos párrafos a tratar de penetrar el sentido de la filosofía"(13), y recorre algunas nociones filosóficas d'orsianas "función biológica de la lógica", "la filosofía del hombre que trabaja y que juega" y, dentro de un nuevo intelectualismo, la idea de *seny* como "la inteligencia que no niega, sino que justifica y 'coloniza' la acción", el *seny* debe ser corregido por la ironía, hasta el punto de que el pensamiento filosófico de d'Ors carecería de sentido sin la noción de *seny*.

Son sugerencias críticas, más o menos precisas, para situar este libro en el contexto de la Filosofía d'orsiana. Este libro ofrece doce lecciones, en unas preliminares y tres partes sobre *Teoría de las ideas*, *Teoría de los principios* y *Teoría del saber*.

Según la advertencia previa, *El secreto de la Filosofía* no ofrece lecciones para conseguir diplomas o criticar filosofías, "sino para ayudarle a pensar y para que él, a su vez, nos ayude. Que es una de las maneras más eficaces de ayudarnos todos a vivir"(22) y asimismo "van compareciendo a menudo temas y cuestiones no habituales, ensanchando el interés del filósofo por varias manifestaciones de lo espiritual,

y aun de lo social, “no reputar nada humano ajeno a la filosofía”, siempre en comunicación abierta con la vida y con la historia, por lo que enumera las ventajas de diferentes filosofías contemporáneas, advirtiéndole que en la primera década del Novecientos se empezó a hablar en España, de una “Filosofía del hombre que trabaja y juega”. No se llegará a una confesión por la fuerza o la tortura, “Mas, para él, y para nosotros, el mundo habrá llenado de luz; y nuestra sabiduría, de seguridad”(24).

Se trata de un aprendizaje *sucesivo*, de todas maneras, antes que de una repentina intuición, proponiendo “el verdadero secreto, al descubrir que hay una inteligencia más amplia que la Razón, y una vida más enérgica que la vida individual, vierte aguas de gracia sobre la seca enjutez y canaliza en solidez las corrientes que sólo a este proceso pueden tomarse fertilizadoras”(30) y señala tres temas principales, como “Filosofía del Hombre que trabaja y que juega”, el hombre cabal; “Doctrina de la Inteligencia” e “Introducción a la Filosofía, como una manera de vivir.”

En *preliminares*, se pregunta el filósofo por ¿qué es Filosofía?, su contenido y el propio filosofar. Empezando por la clasificación de los libros en una biblioteca, los exclusivamente filosóficos o los que pueden compartir división con otras áreas. Pero, en todo caso, habla de la Filosofía *inevitable*, oponiéndose al “*primum vivere, deinde philosophari*”, para decir: “Lo niego: En eso yo no conozco antes ni después”(44). “Hasta en las más menudas incidencias y los más humildes trabajos de la vida, la presencia de la Filosofía es indispensable”.

No es un tratado convencional de filosofía, ni siquiera en la distribución de los temas para incluir sus propios pensamientos, es un ensayo para llevar al lector a filosofar, que no se quede en palabras. Se considera el *logos*, el significado y sentido de las palabras, el verbo creador, introduciendo en el filosofar, con anécdotas y reflexiones, para plantear el problema de la vida, immanencia y trascendencia, según las variantes del filosofar, “tratábamos de llevar la filosofía a la vida”(93).

*La Teoría de las ideas* —primera parte—, con lecciones sobre Pensamiento y Conocimiento, además de Percepciones, Conceptos, Ideas. Parte del esfuerzo del leñador, dispuesto a abatir el árbol, oponiendo éste resistencia, descubriendo la irreductible realidad como evidencia, lo que yo quiero y lo que se opone a lo que yo quiero. En el leñador se funden el ser y el conocer, el hecho del esfuerzo, para tomar la condición como principio y empezar ahí nuestro itinerario sistemático, nuestro círculo de la filosofía”.

E. d’Ors analiza observaciones y nociones con personalidad propia, como “el panorama universal de los esfuerzos humanos, cuya zona más propicia a la creación se encuentra en el juego; cuya región de más rigurosa determinación la constituye el trabajo y cuya región media está en el saber” —Homo Ludens, Homo faber, Homo sapiens—. “La libertad piensa. El pensamiento crea. Lo creado muere. Con lo muerto tropieza —cerrado ya el círculo— la libertad”(109). O “La fórmula biológica de la lógica” en Percepciones, conceptos, ideas, apreciando que “La razón aleja de la muerte. Ser racional es un buen negocio vital”(140).

En *Teoría de los principios*, se refiere en Introducción a los juicios “porque las ideas pueden copular, nacen los juicios” y atiende a la “crítica del juicio” y a los recursos expresivos del pensamiento, así “cómo los raciocinios para el filósofo no son más que métodos”, estableciendo como principios, el de contradicción, el de figuración, el de razón suficiente y el de función exigida. Vale la pena adentrarse inteligente e imaginativamente en el análisis d’orsiano.

Completa la *Teoría del saber*, con su introducción de “saberes y sabores”, estudiando las constanes históricas de la Ciencia de la Cultura. Insiste en la distinción de funciones principales para expresar el “hombre integral”, “homo sapiens”, “homo ludens” y “homo faber”, y *Se cierra el círculo* con “conocimiento, ciencia, saber” estudiando el saber concreto y saber abstracto, la logística, la fenomenología y panorama del saber, aludiendo a títulos muy diferentes de libros que se los considera filosóficos, pasando por descenso y ascenso del entendimiento.

Son de notar además los tres diálogos que completan cada una de las partes: “Primer diálogo de interludio presidido por una orquídea”, “Diálogo segundo de interludio presidido por la música” y “Tercer diálogo presidido por un juguete”. Sus enunciados ya sugieren el estilo literario, la imaginación creativa y la sugerencia estética, narrativos y estimulantes para el pensamiento y el deleite. Con el símbolo de la bella *orquídea*, para penetrar el secreto de la Filosofía, pone el Orden, quintaesencia de la realidad y primer motor del pensamiento(161). “en un principio, no era la Eazón, no era la Acción. En un principio era el Orden”. Asimismo, “es necesaria la existencia de una especie de Lógica superior... así como para la Música una Armonía superior”, y su hipótesis propia consiste “en la sospecha de que esa Lógica superior y esa armonmía superior *constituyen*, en suma, *una misma cosa*; operan sobre el mismo orden de relaciones”(344). O el diálogo presidido por un juguete con referencia al dibujo. “Yo, que he llegado a formular como una ley de la identidad funcional entre el dibujo y la filosofía”(423), que no toleraría un saber disperso. dada la interacción entre la exterioridad y la conciencia, “la realidad a que pretendemos obedecer la creamos nosotros”, así como “la expresión es necesaria para la existencia; la existencia, alguna existencia, es a su vez necesaria para la expresión”(430). “La luz es fuerza. La claridad, movimiento. La inteligencia, acción.”

*El secreto de la Filosofía* de Eugenio d’Ors es, sin duda, una obra importante de Filosofía, entre las valiosas creaciones españolas de este siglo y asimismo de las principales del autor, junto con *La filosofía del hombre que trabaja y que juega* y que completa con su gran obra de catedrático: *Ciencia de la Cultura*.

No es posible detenerse minuciosamente en cada una de las nociones d’orsianas para desarrollar su filosofía, pero resaltando nombres y apuntes puede ofrecerse lo suficiente para una invitación a leer y estudiar a este filósofo catalán, tan debatido, pero tan sugerente y creador. No cabe duda que será de gran interés para todo aficionado al saber en cuestiones antropológicas, vitales y culturales, con personalidad, novedad y coherencia.

Esta obra es de las que hacen figurar a Eugenio d'Ors entre los grandes filósofos de la España actual, en diálogo aproximado a las más notables corrientes filosóficas de nuestra época.

Luis JIMÉNEZ MORENO

ORRINGER, Nelson R.: *La aventura de curar*. La antropología médica de Pedro Laín Entralgo. Barcelona. Círculo de Lectores S.A. 1997. 358 pp.

El catedrático de la Universidad de Connecticut, Nelson Orringer, atento desde su juventud a las cuestiones de pensamiento español, tiene sus importantes libros sobre Ortega y Gasset, sobre Unamuno, sobre Ayala, García Lorca y Ganivet, además de sus múltiples y diversos estudios presentados en congresos y publicados en revistas tanto europeas como americanas.

*La aventura de curar* es una concienzuda obra de investigación, fruto de un estudio detenido y preciso sobre antropología médica, "la elaboración de un conocimiento por igual científico y filosófico de la realidad del hombre, en tanto que ente sano, enfermable, enfermo, sanable y mortal" (p. 13). Este planteamiento, tomando las palabras de Laín, es para el autor el hilo conductor de su estudio y para llevarlo a cabo recorrerá con un ojo muy atento "todas las publicaciones de Laín escritas entre 1935 y 1991, además de gran cantidad de textos inéditos y diecisiete conferencias de 1989 grabadas en cinta" (p. 14).

A estos materiales, como fuente principal, la obra propia de Laín Entralgo, une Orringer como antecedentes los mejores y abundantes escritos sobre *Antropología* como "doctrina humanae naturae", a los que accede Laín en esta preocupación antropológica desde el punto de vista médico.

Se distribuye el libro introduciendo la antropología médica en la Crisis de Occidente. Sigue la consideración de la medicina como problema, cuya solución será la antropología. El ser humano como inquietud. Una visión meguelangelesca del cuerpo humano. La salud como empresa de perfeccionamiento. Enfermar "creando": la "antropo-patología" de Laín. Médico y enfermo: coautores de la vida humana. Diagnóstico y terapia. Ética. Horizonte, para terminar con un tema hondo en pensadores españoles, como es "España como problema" con el apartado "Medicus hispaniae".

El presente estudio plantea la crisis de las ciencias en la venida del siglo XX, como pudieron plantearla Husserl, Einstein, Weyl, Brouwer y otros, así como ocurre en las artes con Mallarmé, Picasso y demás. Aquí el autor va siguiendo atentamente los problemas de la medicina, con declarada preocupación por el enfermo, advirtiendo la crisis de la fe tradicional en la ciencia positiva, considerando "Forma de enfermedad y personalidad", siguiendo a von Krehl. El paso decisivo hacia la antropolo-